

LOS PROBLEMAS PSICOSOCIALES ASOCIADOS A INDIVIDUOS CON DESFIGURACIÓN FACIAL VISIBLE EN *LA NOCHE DE LOS FEOS* DE MARIO BENEDETTI

Adriana Primo-McKinley¹

RESUMEN. El objeto de estudio de este artículo es el cuento *La noche de los feos* del autor uruguayo, Mario Benedetti. El narrador es el personaje masculino del cuento y él expresa sus pensamientos y los del personaje femenino de una forma negativa y apasionada. Ambos poseen cicatrices faciales adquiridas y él desarrolla mecanismos de auto defensa negativos que son consecuencias de la estigmatización y marginalización sociales de las personas con desfiguración facial por la sociedad. Dado este contexto, el objetivo de este trabajo es demostrar, desde el punto de vista psicosocial, cómo la reacción de los individuos sin desfiguración facial puede afectar a los individuos que tienen desfiguración. El enfoque será la estigmatización y su efecto en la autoestima y los mecanismos de defensa desarrollados por los personajes.

Palabras claves: desfiguración, estigmatización, marginalización.

THE PSYCHOSOCIAL PROBLEMS ASSOCIATED WITH INDIVIDUALS WITH VISIBLE FACIAL DISFIGURATION IN *LA NOCHE DE LOS FEOS* BY MARIO BENEDETTI

ABSTRACT: The object of study of this article is the short story *La noche de los feos* by the Uruguayan author, Mario Benedetti. The narrator is the male character of the story as he expresses his thoughts and the thoughts of the female character, in a very negative and passionate way. Both of them have acquired facial disfiguration and he develops negative self-defense mechanisms that might be a consequence of the social marginalization and stigmatization of people with facial disfigurement by society. Given this context, the objective of this work is to demonstrate, from a psychosocial point of view, how the reaction of individuals without facial disfiguration can affect the individuals with facial disfigurement. The focus is on stigmatization and its effect on the self-esteem and the mechanisms of defense developed by the characters.

Keywords: Disfiguration, stigmatization, marginalization.

Los conceptos binarios de belleza y fealdad son muy subjetivos y han sido temas de discusiones en varios campos de estudio por varios siglos. Esta discusión puede ir más lejos si

¹ Ph.D en Filosofía con concentración en español por la Universidad de Buffalo, NY. Profesora Asociada de español en Albany State University (ASU), GA. E-mail: adriana.primovincent@asurams.edu Orcid: <https://orcid.org/0009-0001-4578>.

se considera a los individuos que no se adecuan a lo que la sociedad moderna ha establecido como “apariencia normal”. De una manera general, la sociedad moderna estigmatiza y marginaliza a estos individuos atribuyéndoles características negativas. Se refuerza esta estigmatización basada en la apariencia en casi todas las fases de la vida de las personas. Algunos personajes de libros infantiles, por ejemplo, *La pantomima de las hermanas feas* asocia la fealdad a la ruindad (MCGROUTHER, 1997, p. 991). Seguramente, esto se puede observar en muchas obras y películas como *La bella y la bestia*, *El fantasma de la Opera*, *El jorobado de Notre-Dame* y en una película más reciente titulada “*Wonder*”. Todos estos personajes tienen problemas con su apariencia y, sobretodo, con la forma como las personas en la sociedad reaccionan cuando los ven. No obstante, el fomento de este tipo de prejuicio hacia las personas con deformidades es omnipresente. Definitivamente, los productores de películas estarían sujetos a la prosecución si trataran asuntos raciales o de género de la misma manera como se refieren a la belleza o a la fealdad (MCGROUTHER, 1997, p. 991).

En la sociedad moderna, la industria de la belleza y los medios de comunicación han exacerbado este problema aún más. Por eso, la importancia dada a la belleza y a la fealdad puede ser mucho más perjudicial para los individuos que no se encuadran en los estándares de belleza, especialmente para aquellos que tienen una desfiguración facial, porque la sociedad tiende a igualar la desfiguración a la fealdad. Normalmente, los individuos con desfiguración facial tienen que lidiar diariamente con individuos sin desfiguración que los miran y juzgan como si fueran de una especie diferente. Debido a todo eso, la estigmatización y la marginalización social son la fuente de muchos problemas para los individuos con desfiguración. Estos problemas son evidentes en el personaje principal del cuento *La noche de los feos* del uruguayo, Mario Benedetti. Esta narrativa expone muy claramente su problema no sólo cuando el personaje se mira en el espejo, sino también cuando la gente sin desfiguración facial lo mira. Desde un punto de vista psicosocial, este trabajo discutirá las consecuencias de la estigmatización en la autoestima de los personajes con desfiguración facial y en los mecanismos de defensa que pueden desarrollar.

Rumsey y Harcourt (2001, p. 84) afirman que las personas con desfiguración facial, como los personajes del cuento, tienen problemas relacionados con la interacción social y normalmente tienen una percepción muy negativa de sí mismos. Estos problemas frecuentemente incluyen una serie de emociones negativas, una forma de pensar disfuncional, una percepción negativa de sí mismo y unos patrones de comportamiento negativos. Algunos investigadores (THOMPSON y KENT, 2001, p. 666; SOUSA, 2010, p. 2; MILIORA, 1998, p.

381-382) afirman que los individuos que han sufrido un trauma facial pueden presentar un descontentamiento con su apariencia y eso frecuentemente lleva a la retracción social y al aislamiento. Estas personas pueden sentirse inferiores al compararse con las personas sin desfiguración facial en los eventos sociales. A menudo perciben el estigma asociado a la desfiguración social y acaban quedando al margen de la sociedad. Como afirma Sousa, “los pacientes pueden expresar infelicidad con respecto a la apariencia facial después de un trauma y eso puede llevar a la retracción social y aislamiento. Ellos pueden sentirse inferiores a los otros en las interacciones sociales y a menudo sienten el estigma asociado al desfiguramiento” (2010). De hecho, las situaciones que propician la estigmatización, como la situación por la que pasan los personajes de la historia en la cola del cine y en la confitería, donde los otros se fijan en su “diferencia”, los hace percibir que la sociedad o los otros individuos les adjudican atributos negativos (KONDO y YAMAZAKI, 2005, p. 143).

Crocker y Major definen la estigmatización como un conjunto de actitudes negativas, estereotipos y creencias que las personas, en sociedad, crean contra las minorías (1989, p. 609). Se puede inferir que la reacción negativa de la sociedad hacia las personas con desfiguración facial puede tener una influencia negativa en su autoconcepto. Según algunos sociólogos, el autoconcepto es el resultado de la percepción que un individuo tiene de la opinión de los demás y la aceptación en relación a ella. Por lo tanto, los miembros del grupo estigmatizado, que están conscientes de la opinión negativa que las otras personas tienen a su respecto, pueden incluir esta percepción negativa a su autoconcepto, lo que, a la vez, disminuye su autoestima (CORY et al, 2009, p. 541).

Como indicio de su baja autoestima, el personaje masculino del cuento empieza describiéndose a sí mismo y al personaje femenino, con el que tiene relaciones sexuales al final de la historia, no como personas feas en el concepto común de la palabra, sino como individuos excepcionalmente feos. En sus palabras, “ambos somos feos. Ni siquiera vulgarmente feos. Ella tiene un pómulo hundido. Desde los ocho años, cuando le hicieron la operación. Mi asquerosa marca junto a la boca viene de una quemadura feroz, ocurrida a comienzos de mi adolescencia [...]” (BENEDETTI, 2016, p. 252). Claramente, el personaje masculino demuestra insatisfacción con su imagen y su baja autoestima. Su autopercepción negativa lo afecta en varios aspectos de su vida, como el afectivo, físico y social. Erving Goffman (2006, p. 15-23), en su ensayo sobre la identidad estigmatizada, menciona que la deformidad física es un estigma que desacredita un individuo en todas sus relaciones. Tales relaciones tienen una influencia muy grande en la autoestima, en la identidad y en el desarrollo personal. Las

interacciones sociales con individuos que no tienen deformidades físicas tienen un tremendo impacto en los individuos que poseen una desfiguración facial. Los individuos con una deformidad facial visible como los personajes del cuento, cuando tienen contacto con individuos sin desfiguración, a veces pueden pensar que su apariencia está muy distante de lo que debería ser. Este contacto entre personas con y sin desfiguración facial refuerza la disociación entre la apariencia real de los individuos con desfiguración facial y la apariencia deseada.

La autoestima de las personas que tienen una desfiguración facial, como la que tiene el narrador del cuento, es fuertemente afectada por la reacción de las personas a su apariencia. Un ejemplo de este tipo de reacción es cuando el narrador describe una experiencia que él y la mujer con desfiguración tuvieron en la confitería:

La confitería estaba llena, pero en ese momento se desocupó una mesa. A medida que pasábamos entre la gente, quedaban a nuestras espaldas las señas, los gestos de asombro, mis antenas están particularmente adiestradas para captar esa curiosidad enfermiza, ese inconsciente sadismo de los que tienen un rostro corriente, milagrosamente simétrico. Pero esta vez ni siquiera era necesaria mi adiestrada intuición, ya que mis oídos alcanzaban para registrar murmullos, tosecitas, falsas carrasperas. Un rostro horrible y aislado tiene evidentemente su interés; pero dos fealdades juntas constituyen en sí mismas un espectáculo mayor, poco menos coordinado; algo que se debe mirar en compañía, junto a uno (o una) de esos bien parecidos con quienes merece compartirse el mundo (BENEDETTI, 2016, p. 253).

Según Frances MacGregor (1990, p. 249-250), un encuentro directo con individuos sin desfiguración, los cuales el personaje masculino describe como milagrosamente simétricos o con rostros corrientes, es quizás más difícil que mirarse en un espejo. Para personas con una cara común, experiencias rutinarias como entrar en un restaurante y comer, caminar por las calles, esperar en una cola probablemente no tendrán impacto en su autoestima. Sin embargo, para los individuos que tienen una desfiguración facial experiencias rutinarias, como las señaladas en la cita anterior, son una intimidación potencial para el personaje masculino. Aunque, como ser humano, él necesita interacción social, esta atención indeseable de los otros individuos es, de hecho, algo muy desagradable y torpe. Ultrapasa fronteras y niega su privacidad física y personal. Para los dos personajes, ir a los lugares públicos, como la confitería y el cinema, sin ser víctima de intrusión o invasión de privacidad es casi imposible. La sociedad, voluntaria o involuntariamente, los priva de un derecho civil y no de un beneficio garantizado solo para aquellos cuyo rostro es común y corriente. Sin embargo, la mayoría de

las veces, las personas como los personajes del cuento, al salir para hacer sus actividades rutinarias se exponen a ataques verbales y visuales que generan sentimientos de humillación, impotencia, rabia y degradación.

Además, experiencias como las mencionadas anteriormente, en las cuales los seres con desfiguración facial pasan por situaciones que los estigmatizan, tienen un tremendo impacto en aquellos que ya lidian con problemas de autoestima debido al cambio de su apariencia. El cambio en la apariencia del personaje principal causado por una atroz quemadura en su adolescencia desencadenó una crisis de autopercepción porque este accidente transformó su imagen preferida: su imagen original. A fin de defenderse contra las amenazas de las implicaciones negativas que su nueva imagen puede causarle, el personaje desarrolla algunas estrategias negativas como la formación reactiva, la proyección, la compensación y el aislamiento.

El aislamiento es un mecanismo de defensa desarrollado por individuos que han pasado por una transformación drástica en sus rostros. El personaje masculino evidencia este mecanismo cuando le hace una pregunta al personaje femenino del cuento: “Usted se siente excluida del mundo, ¿verdad?” (BENEDETTI, 2016, p. 253). El aislamiento parece ser una forma que ha encontrado para protegerse quizás porque piensa que puede evitar todos los sentimientos negativos asociados a la comparación con los individuos sin desfiguración. Al mismo tiempo, el personaje elude las reacciones de las personas sin desfiguración a su apariencia. Inmediatamente le pregunta al personaje femenino: “Usted admira a los hermosos, a los normales. Usted quisiera tener un rostro tan equilibrado como esa muchachita que está a su derecha, a pesar de que usted es inteligente, y ella, a juzgar por su risa, irremisiblemente estúpida” (BENEDETTI, 2016, p. 253). En este momento el personaje masculino usa la compensación como mecanismo de autodefensa. Selectivamente menosprecia una característica estética que piensa ser un problema para el personaje femenino, su apariencia, y se foca en una característica que piensa que en ella sobresale. El personaje femenino, entonces contesta positivamente a las dos preguntas, lo que también revela su baja autoestima (CROCKER Y MAJOR, 1989, p. 616).

Con relación al mecanismo de autodefensa, el personaje masculino se rehúsa, hasta un cierto punto, a aceptar algunos de sus infortunios y, como resultado, piensa que los otros tienen los mismos problemas de aceptación que tiene (BAUMEISTER, DALE y SOMMER 1998, p. 1092). También se puede notar que el personaje masculino no posee un nombre y eso sugiere que no representa solamente una persona, sino grupo de personas. Esta inferencia también está

basada en el hecho de que, en sus pensamientos, expresa no solo sus sentimientos, sino, también, los pensamientos del personaje femenino y de las otras personas, quienes, como ellos, representan la “otredad”. En otras palabras, como un mecanismo de autodefensa, el personaje masculino, debido al hecho de que tiene problemas de autoaceptación, proyecta sus sentimientos a las otras personas que tienen desfiguración facial. Para él, todos los individuos que tienen desfiguración facial deberían sentirse exactamente como él. Como en la cita siguiente, en la que él usa el pronombre nosotros para expresar sus propios sentimientos:

Tampoco puede decirse que tengamos ojos tiernos, esa suerte de faros de justificación por los que a veces los horribles consiguen arrimarse a la belleza. No, de ningún modo. Tanto los de ella como los míos son ojos de resentimiento, que sólo reflejan la poca o ninguna resignación con que enfrentamos nuestro infortunio. Quizá eso nos haya unido. Tal vez unido no sea la palabra más apropiada. Me refiero al odio implacable que cada uno de nosotros siente por su propio rostro (BENEDETTI, 2016, p. 252).

Además, esta cita revela otro mecanismo de defensa llamado formación reactiva. El enojo del personaje masculino y la forma severa como describe a las personas con desfiguración facial es una forma de amenaza a su autoestima. Por eso, exhibe una reacción exagerada o extrema en la dirección opuesta. En vez de ser vulnerable y reconocer el sentimiento de dolor, se prepara mentalmente para los comentarios y miradas indeseados.

Todavía demostrando el mecanismo de formación reactiva, el personaje masculino afirma que tiene la capacidad de apreciar la belleza de las personas sin hostilidad o antagonismo contra ellos. Sin embargo, en la profundidad de su ser, desprecia a las personas bellas porque exhiben una apariencia que para él es deseable e imposible de alcanzar en aquel momento. Al mismo tiempo, expresa su hostilidad y resentimiento hacia aquellos que hipotéticamente le podrían ayudar con su problema de autoaceptación. Si el narrador no se enfocara en la apariencia de las personas sin desfiguración facial, no necesitaría enfrentar su frustración de no parecerse a estas personas. Sin embargo, su admiración por las personas bellas, como el héroe de la película, lo hace reconocerse como la “otredad”. En sus propias palabras:

Durante una hora y cuarenta minutos admiramos las respectivas bellezas del rudo héroe y la suave heroína. Por lo menos yo he sido capaz de admirar lo lindo. Mi animadversión la reservo para mi rostro y a veces para Dios. También para el rostro de otros, feos, de otros espantajos. Quizá debería sentir piedad, pero no puedo. La verdad es que son algo así como espejos. A veces me pregunto qué suerte habría corrido el mito si Narciso hubiera tenido un

pómulo hundido, o el ácido le hubiera quemado la mejilla, o le faltara media nariz, o tuviera una costura en la frente (BENEDETTI, 2016, p. 252-253).

Esta cita también revela problemas como enojo, autoaceptación e identidad del personaje masculino. Según Cartwright (1950, p. 440), “el grupo al cual una persona pertenece es la fuente determinante de autoestima de uno”. Sentimientos como el odio y el desprecio hacia uno mismo es más grande en los grupos marginados. Erik Erikson (1956, p.155), a su vez, afirma que hay muchas evidencias de autoodio y sentimiento de inferioridad en las minorías. Otros investigadores sugieren que las personas con desfiguración facial tienen problemas para conocer a nuevas personas, hacer amigos y desarrollar relaciones (ROBINSON, RUMSEY y PARTRIDGE, 1996, p. 281). Obviamente, estos sentimientos con relación a la apariencia también afectan a los personajes del cuento. Es precisamente esta identificación con el personaje femenino que lleva al personaje masculino a pensar en una relación con ella. Él dice: “yo también quisiera eso. Pero hay una posibilidad, ¿sabe?, de que usted y yo llegemos a algo”. Ella dice: “¿Algo cómo qué?” Y él contesta: “Como querernos, caramba. O simplemente congeniar. Llámeme como quiera, pero hay una posibilidad” (BENEDETTI, 2016, p. 253-254). Como se puede percibir, la baja autoestima del personaje masculino y su baja expectativa sobre las oportunidades en la vida, incluso en las relaciones afectivas, le hace sugerir que ellos tienen que llegar a un acuerdo y tener una relación (CLARKE, 1999, p.128). En este punto, el narrador también destaca la baja autoestima de la muchacha cuando dice “ella frunció el ceño. No quería concebir esperanzas” (BENEDETTI, 1999, P. 254).

Aun demostrando su baja autoestima y falta de autoaceptación, el personaje masculino sugiere que ellos tengan intimidad en la total oscuridad, en un lugar “donde usted no me vea, donde yo no la vea. Su cuerpo es lindo, ¿no lo sabía?” (BENEDETTI, 2016, p. 254). En esto, él deja claro una vez más el mecanismo de la compensación y la proyección. Proyecta su baja autoestima en ella al sugerir que los dos deberían tener intimidad en la oscuridad ya que de esa manera no tendrían que ver sus respectivas desfiguraciones. Al mismo tiempo, infiere que a pesar de que ella tiene la cara desfigurada, su cuerpo es bonito.

Al final del cuento, mientras hacen el amor, el personaje se da cuenta de que ha inventado una mentira y con mucho esfuerzo y coraje los dos tocan la deformidad el uno del otro y lloran hasta el amanecer. Es cuando finalmente parecen aceptarse a sí mismos y el uno al otro. Como dice él: “lloramos hasta el alba. Desgraciados, felices. Luego me levanté y descorrí la cortina doble” (BENEDETTI, 2016, p. 254). Por un lado, se sienten infelices porque no

tienen la apariencia deseada y creen que no pueden llevar una vida normal. Por otro lado, se sienten felices porque quizás se dan cuenta de que lo que realmente importa en una persona es su carácter. Si el carácter de uno es lo más importante, la valoración estética es irrelevante.

A modo de conclusión, el cuento *La noche de los feos* ha demostrado que el enfoque de la sociedad en ciertos estándares de belleza y la difusión de estos conceptos culturalmente creados pueden causar muchos problemas socio-psicológicos en los que no se encajan en tales patrones. El convivir social para algunos individuos con desfiguración facial, como los del cuento, puede ser un tremendo problema. Muchas veces estas personas viven al margen de la sociedad para evitar situaciones desagradables. Las reacciones y actitudes negativas de algunos miembros de la sociedad, como los que estaban en la cola del cine o en la confitería, y la falta de apoyo psicológico para los individuos con desfiguración pueden hacerlos desarrollar una percepción y una sensibilidad más aguzada haciéndolos interpretar la situación como un indicio de incomodidad, vergüenza o rechazo de parte de las personas sin desfiguración. Además, los individuos con una desfiguración facial adquirida también pueden presentar problemas con la identidad individual. Muchas veces pasan a rechazar su nueva apariencia por ser ésta muy diferente de su apariencia inicial. Por esta razón, mirarse al espejo o a otros individuos con desfiguración parece ser una tortura, muchas veces generando sentimientos negativos como el rencor. Sin embargo, al final del cuento, los dos personajes parecen iniciar una jornada de autoaceptación y aceptación del uno al otro. Cuando deciden hacer el amor intentan negar su realidad haciendo el amor en total oscuridad, pero al amanecer abren las cortinas como señal de aceptación de sus identidades. El nacer del día representa una metáfora del renacimiento de la pareja. Al principio, la apariencia parecía determinar sus vidas, pero ahora se han dado cuenta de que no es una cicatriz lo que los define como personas. Ahora saben que son dignos de ser amados por lo que son.

Referencias

ANDREW, Thompson; KENT, Gerry. Adjusting to disfigurement: Processes involved in dealing with being visibly different. *Clinical Psychology Review*, v. 5, p. 663-682, 2001.

ANGUS MCGROUTHER, Duncan. Facial Disfigurement. *British Medical Journal*, 314, p. 99, 1971.

BAUMEISTER, Roy; DALE, Karen; SOMMER, Kristin L. Freudian Defense Mechanism and Empirical Findings in Modern Social Psychology: Reaction Formation, Projection, Displacement, Undoing, Isolation, Sublimation, and Denial. *Journal of Personality*, 6, p. 1081-

1093. Disponível em: https://faculty.fortlewis.edu/burke_b/personality/readings/freuddefense.pdf. Acesso em: 15 dez. 2022.

BENEDETTI, Mario. La noche de los feos. In *Cuentos completos Benedetti*. México: PRHGE, p. 252-254, 2016.

BRAND, Peg Z. Beauty Matters. *The Journal of Aesthetics and Art Criticism*, v. 57 (1), p. 1-10, 1999. Disponível em: <https://academic.oup.com/jaac/article/57/1/1/6342023>. Acesso em: 28 nov. 2022.

CARTWRIGHT, Dorwin. Emotional dimensions of group life. *M.L. Raymert (Comp.) Feelings and emotions*. New York, McGraw-Hill, p. 439-447, 1950. Disponível em: https://isr.umich.edu/wp-content/uploads/historicPublications/Emotional_455_PDF. Acesso em: 05 jan. 2023.

CLARKE, ALEX. Psychosocial Aspects of Facial Disfigurement: Problems, Management, and the Role of a Lay-Led Organization. *Psychology, Health & Medicine*, 2, p.127-142, 1999.

CORRY, Nida; PRUSINSKY, Thomas; RUMSEY, Nichola. Quality of life and psychosocial adjustment to burn injury: Social functioning, body image, and health policy perspectives” *International Review of Psychiatry*, 21: 6, p. 539–548, 2009. Disponível em: https://www.researchgate.net/publication/38095020_Quality_of_life_and_psychosocial_adjustment_to_burn_injury_Social_functioning_body_image_and_health_policy_perspectives. Acesso em: 02 fev. 2023.

CROCKER, Jennifer; MAJOR, Brenda. Social Stigma and Self-Esteem: The Self-Protective Properties of Stigma. *Psychological Review*, 4, p. 608-630, 1989. Disponível em: https://www.researchgate.net/publication/224012629_Social_Stigma_and_Self-Esteem_The_Self-Protective_Properties_of_Stigma. Acesso em: 05 dez. 2022.

GOFFMAN, Erving. *Estigma: la identidad deteriorada*, Tradução de Leonor Guinsberg, Buenos Aires: Amorrortur, 2006.

HOMBURGER ERIKSON, Erik E. The problem of ego-identity. *Journal of the American Psychoanalytic Association*, 4, p. 56-121, 1956.

KONDO, Kayoko & YAMAZAKI, Yoshihiko. Living with Facial Disfigurement: Stigmatizing Situations, coping strategies, and their Influence on Psychological Well-being. *Jpn J Health & Human Ecology*, 71(4) p. 142-156, 2005. Disponível em: https://www.jstage.jst.go.jp/article/jshhe1931/71/4/71_4_142/pdf-char/en. Acesso em: 25 nov. 2022.

MACGREGOR, Frances C. Facial Disfigurement: Problems and Management of Social Interaction and Implications for Mental Health. *Aesthetics Plastic Surgery*, v. 1, p. 249-257, 1990.

MILIORA, Maria. Facial disfigurement: A self-psychological perspective on the ‘hide-and-sick’ fantasy of an avoidant personality. *Bulletin of the Menninger Clinic*, 62(3), p. 378-394, 1998.

MOSS, Timothy & CARR, Tony. Understanding Adjustment to Disfigurement: The Role of the Self-Concept. *Psychology and Health*, 6, p. 737-748, 2004.

POLLAROLO, Paulina V. La identidad estigmatizada. *Polis*, 3, p. 1-8, 2002. Disponível em: <file:///C:/Users/aprimovi/Documents/SPRING%202022/Conversation%202/polis-7677.pdf>. Acesso em: 10 dez. 2022.

ROBINSON, E.; RUMSEY, N.; PATRIDGE, J. An evaluation of the impact of social interaction skills training for facially disfigured people. *British Journal of Plastic Surgery*, 49, p. 281-289, 1996. Disponível em: <https://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.537.6811&rep=rep1&type=pdf>. Acesso em: 07 nov. 2022.

RUMSEY, Nichola; HARCOURT, Diana. Body image and disfigurement: issues and interventions. *Body Image*, 1, p. 83-97, 2004. Disponível em: <https://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.595.5010&rep=rep1&type=pdf>. Acesso em: 10 nov. 2022.

SEIDMANN, Susana. Identidad personal y subjetividad social: Educación y constitución subjetiva. *Cadernos de Pesquisa*, v. 45 (156) págs. 344-357, 2015. Disponível em: file:///C:/Users/aprimovi/Documents/SPRING%202022/Conversation%202/Identidad_personal_al_y_subjetividad_social_educacion.pdf. Acesso em: 22 nov. 2022.

SILVA MENDES, José C. da; FIGUEIRAS, Maria J. Acquired Facial Disfigurement: A Brief Narrative Review>>, en *Psicologia, saúde & doenças*, 3, p. 484-501, 2013. Disponível em: <https://www.redalyc.org/pdf/362/36229333009.pdf>. Acesso em: 05 dez. 2022.

SOUSA, Avinash de. Psychological issues in acquired facial trauma. *Indian J Plast. Surg.* 2010 Jul;43(2):200-5. doi: 10.4103/0970-0358.73452. PMID: 21217982; PMCID: PMC3010784. Disponível em: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3010784/>. Acesso em: 02 dez. 2022.

Recebido em 27 de fevereiro de 2023.

Aprovado em 09 de junho de 2023.